

## DINÁMICA DEL MERCADO LABORAL FORMAL URUGUAYO<sup>1</sup>

**VERÓNICA AMARANTE**  
vero@iecon.ccee.edu.uy

**ANDRÉS DEAN**  
adean@iecon.ccee.edu.uy

Fecha recepción: agosto 2012      Fecha aceptación: marzo 2013

### RESUMEN

Este artículo presenta un análisis dinámico del mercado formal de trabajo uruguayo en el período 1997-2009, en base a una muestra de historias laborales de la seguridad social.

Se detecta alta movilidad en términos de entradas y salidas del mercado laboral formal, e importantes heterogeneidades entre los trabajadores, especialmente por edades y nivel de ingresos. Los flujos entre empleos muestran una importante inercia en términos de tamaños de empresa y niveles de ingreso. Adicionalmente, la duración de las salidas entre los trabajadores que ingresan al seguro de desempleo presenta una moda en los seis meses, coincidiendo con la duración máxima de la cobertura del programa. Se constata que las tasas de supervivencia en el mercado laboral formal son superiores para mujeres, trabajadores de mayor edad, patrones y trabajadores de mayores ingresos. También los trabajadores de los servicios y los de empresas de mayor tamaño presentan tasas superiores de supervivencia.

**Palabras clave:** dinámica del mercado de trabajo, transiciones, análisis de supervivencia y riesgos

**Clasificación JEL:** C41, H53, J23.

---

<sup>1</sup> Este artículo fue elaborado en el marco de un acuerdo de cooperación entre la Universidad de la República y la Sectorial de Seguridad Social para el apoyo en el Diálogo Nacional de Seguridad Social. Los autores agradecen los comentarios y sugerencias de Marcelo Bérgolo, Gabriel Lagomarsino y un evaluador anónimo de la Revista de Economía.

**ABSTRACT**

This article looks at labor force mobility in the formal labor market in Uruguay during 1997-2009. The study is based on a sample of longitudinal labor histories from the social security. Our results show significant mobility in terms of entries and exits from the formal labor market, with important heterogeneities between groups, especially by ages and income. Job to job flows show an important inertia in terms of firm size and income levels. In addition, duration out of the formal labor market for those workers who become beneficiaries of the unemployment insurance program presents a mode around six months, the maximum duration of the program. Survival rates are higher for women, older workers, employers and higher income workers. Also, workers in services and in bigger firms also present higher survival rates.

**Keywords:** labor market dynamics, transitions, survival and risk analysis

**JEL Classification:** C41, H53, J23.

## DINÁMICA DEL MERCADO LA/BORAL FORMAL URUGUAYO

**INTRODUCCIÓN**

La comprensión cabal del funcionamiento del mercado de trabajo requiere conocer su dinámica. Sin embargo, mientras que la información estática sobre la situación del mercado laboral abunda para todos los países gracias al desarrollo que han tenido las encuestas de hogares y las encuestas específicas de empleo, los análisis dinámicos son muy escasos. Esto se explica fundamentalmente por la ausencia de información estadística, especialmente en los países en desarrollo, donde las encuestas longitudinales no constituyen una práctica generalizada.

Una manera de intentar aproximarse a los aspectos dinámicos del mercado de trabajo uruguayo, dado que no existen encuestas de hogares de panel, es a través de los registros administrativos de la seguridad social. Estos registros tienen la ventaja de contener variada información sobre los trabajadores a lo largo del tiempo, y permiten detectar las entradas y salidas del mercado de trabajo formal. Las principales desventajas del uso de esta fuente de información para estudios de movilidad son de dos tipos: por un lado, al limitar su cobertura al conjunto de trabajadores que realizan aportes a la seguridad social, no se está considerando una parte muy relevante de los trabajadores (tanto asalariados como no asalariados sin cobertura de la seguridad social). Por otro lado, esta información permite identificar cuando el trabajador se desvincula de su empleo formal, pero no sabemos si su transición es hacia el empleo informal, el desempleo o la inactividad. La información disponible nos permite detectar solamente los casos en los que el trabajador ingresa al programa de seguro de desempleo cuando deja su trabajo.

Aún con estas limitaciones, los registros administrativos de la seguridad social constituyen una fuente de información de gran riqueza para analizar el mercado laboral uruguayo, y han sido escasamente explotadas con ese fin.<sup>2</sup> Este artículo presenta un análisis dinámico del mercado de

<sup>2</sup> Otros estudios sobre el mercado de trabajo uruguayo en base a esta fuente de datos incluyen Burdín y Dean (2009 y 2012), Amarante et al (2011). Estudios enfocados en el sistema de seguridad social incluyen Alvarez et al (2010), Bucheli et al (2010), entre otros.

trabajo uruguayo en el período 1997-2009, utilizando fundamentalmente información de los registros administrativos del Banco de Previsión Social (BPS). Se trata de un trabajo eminentemente empírico, vinculado con la literatura sobre la importancia de los flujos y transiciones en el mercado de trabajo, que ha tenido un importante desarrollo (por ejemplo Blanchard y Diamond, 1992; Barkume y Horvath, 1995; Topel y Ward, 1992; Davis et al, 2006, entre otros) y ha impulsando diversos estudios para la cuantificación de esos flujos en distintos países.

El artículo se organiza de la siguiente manera: en primer lugar, se presenta un panorama general de la evolución del mercado de trabajo uruguayo en el período de este estudio, en base a la encuesta continua de hogares, para brindar un marco al análisis que se desarrolla luego (sección 1). En segundo lugar se presentan los aspectos metodológicos, incluyendo la descripción de los datos en los que se basa este estudio y las definiciones utilizadas (sección 2). Luego se analiza la movilidad laboral, considerando tasas de entrada y salida para distintos conjuntos de trabajadores (sección 3). A continuación se analizan las transiciones entre tres posibles estados (ocupado, desocupado con seguro, fuera del mercado laboral formal), así como la movilidad entre empleos (sección 4). Más adelante se profundiza en los episodios fuera del mercado de trabajo formal (sección 5). Por último, se presentan los comentarios finales (sección 6).

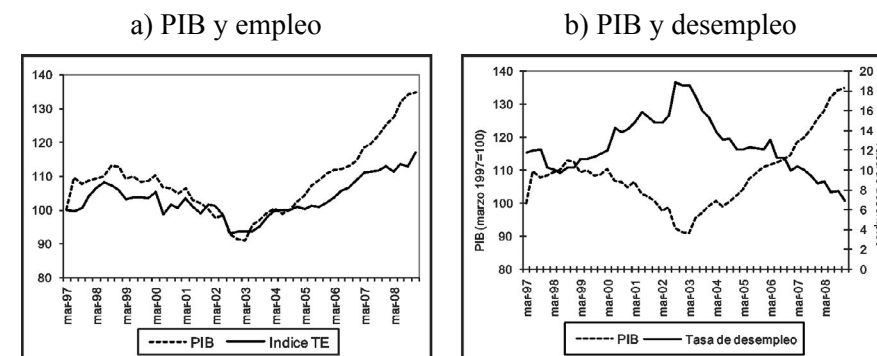
## 1. LA EVOLUCIÓN DEL MERCADO LABORAL URUGUAYO ENTRE 1997-2009

El período considerado en este trabajo abarca distintas fases del ciclo económico, que implicaron importantes movimientos en el mercado de trabajo (gráfico 1). A partir de 1999 comienza un período de recesión de la economía uruguaya, que se agudiza hasta llegar a la fuerte crisis de 2002, cuando el PIB cae 11% y la tasa de desempleo trepa a sus máximos históricos (17%). El PIB comienza a recuperarse en 2003, mostrando gran dinamismo en los años posteriores. La tasa de desempleo desciende fuertemente, cayendo a 7% en 2009. De esta manera, en la década considerada la tasa de desempleo y el crecimiento económico han mostrado patrones claramente inversos, contrariamente a lo sucedido a principios de los noventa, donde el crecimiento económico coexistía con incrementos en la tasa de desempleo.

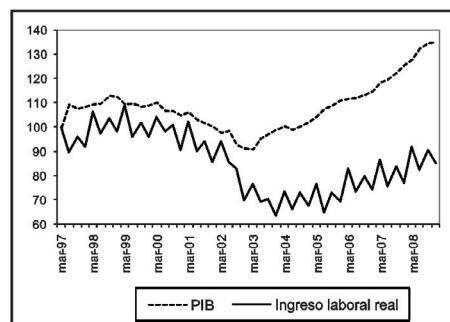
La tasa de empleo ha oscilado también en función del ciclo económico, aunque de manera más amortiguada. Al mismo tiempo que el desempleo aumenta, el empleo cae fuertemente durante la crisis. La tasa de empleo que era alrededor de 53% en 1997, cae a 47.6% en el último trimestre de 2002. Con la recuperación económica, el empleo también comienza un proceso de mejora, aunque a un ritmo más lento que el aumento de la actividad económica. Recién en los dos últimos dos años del período considerado el empleo muestra mayor dinamismo: la tasa de empleo trepa a 59.1% al final del período. La composición del empleo ha sufrido importantes variaciones a lo largo del ciclo. Mientras el empleo asalariado privado muestra un comportamiento pro-cíclico y el público una relativa estabilidad, el comportamiento de los trabajadores por cuenta propia sin local es marcadamente contra-cíclico. Durante la crisis económica este sector llegó a representar 10% del total del empleo, mientras que en 2009 abarca alrededor de 3.7% del total de ocupados (Amarante y Perazzo, 2013).

Los ingresos laborales, luego de la gran caída durante la crisis, comienzan una muy lenta recuperación, no logrando alcanzar los niveles previos a la crisis al final del período considerado). El colectivo de asalariados privados tuvo una evolución muy similar a la del total de ocupados, mientras que los trabajadores por cuenta propia fueron considerablemente más perjudicados durante la crisis, y mostraron un dinamismo menor en la época de crecimiento económico. Esto determina que al final del período los ingresos reales de los trabajadores por cuenta propia sean significativamente menores a los niveles del comienzo de la década, especialmente en el caso de los cuentapropistas sin local (Amarante y Perazzo, 2013).

**Gráfico 1. Ciclo económico y mercado laboral**



c) PIB e ingresos laborales



Fuente: elaborado en base a datos del BCU y encuestas continuas de hogares

En este contexto, la dinámica del mercado laboral formal se vio también afectada por el ciclo económico. A continuación se analiza, a través de distintos indicadores, este comportamiento. Como fuera señalado, el centrarse en el mercado laboral formal implica no considerar una porción muy importante de trabajadores que no contribuyen a la seguridad social. Este grupo de trabajadores representa casi 32% al final del período considerado, y ha comenzado a mostrar un descenso a partir de 2005 (cuadro A.1).

## 2. ASPECTOS METODOLÓGICOS

### 2.1 Datos

El análisis que se presenta se basa en una muestra de historias laborales de la seguridad social proveniente de los registros administrativos del Banco de Previsión Social. El mismo se circunscribe por lo tanto al mercado laboral formal, definido como el integrado por los trabajadores cotizantes a la seguridad social. La muestra incluye 21:693.820 observaciones, correspondientes a los datos mensuales de 190.641 cotizantes para el período 1997-2009. Este número de cotizantes refleja la cantidad de personas que estuvieron incluidas en los registros al menos un mes en algún momento del período. La muestra es representativa de los trabajadores formales de todo el país, y comprende entre 25 y 30% del total de ocupados formales, dependiendo del año considerado. Esta muestra de historias laborales evidencia

un patrón absolutamente coincidente con la información de las encuestas continuas de hogares para el mismo período, en relación con distribución por sexo, edades y ramas de actividad de los ocupados.

Se dispone de información sobre fecha de nacimiento y sexo de los trabajadores, así como sector de actividad y tamaño de la empresa en la que se desempeñan, y sus ingresos mensuales. Los registros también incluyen información sobre la relación laboral (trabajador asalariado público o privado, trabajador independiente, cooperativista o patrón). Lamentablemente, como suele ocurrir con este tipo de registros administrativos, no se recoge información sobre el nivel educativo de los trabajadores, una variable que sin duda es clave para el análisis del mercado de trabajo. La información longitudinal permite seguir la trayectoria de cada trabajador en el mercado de trabajo formal en ese período. Por otro lado, la combinación de las historias laborales con los registros administrativos del programa de seguro de desempleo permite saber si el trabajador ingresó al seguro de desempleo cuando se produce la separación de su empleo formal, así como cuánto tiempo permanece en él y el monto de subsidio que recibe.

El siguiente cuadro muestra las principales características de la muestra utilizada en el trabajo. Si consideramos el último año del período analizado, alrededor de 55% del total de cotizantes considerados son hombres. La mayor parte de los trabajadores incluidos en la muestra son asalariados privados (70% de la muestra), seguidos por los asalariados públicos (19%), patronos (11%) y unipersonales (6%). La mayor parte de los cotizantes se concentra en las edades medianas (70% tiene entre 25 y 55 años), así como en los servicios (44%). La distribución por tamaño de empresa, definiendo como empresa pequeña a aquella con menos de 20 trabajadores, es equitativa. Si consideramos el total de cotizantes de todo el período, casi 33% no presenta ninguna interrupción en el período considerado. Si se restringe el análisis a períodos de un año, 80% de los trabajadores no presenta interrupciones.

Cuadro 1. Características de la muestra							
	Observaciones			Distribución		Edad	Ingresos
	Total	En 1997	En 2009	En 1997	En 2009		
<b>Total de cotizantes</b>	<b>190.641</b>	<b>104.589</b>	<b>123.385</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>40,2</b>	<b>14.097</b>
Hombres	104.768	61.123	68.316	58,4	55,4	40,3	15.395
Mujeres	85.873	43.466	55.069	41,6	44,6	40,1	12.443
Asalariados Privados	152.422	68.703	86.605	65,7	70,2	37,8	12.689
Asalariados Públicos	67.052	21.453	23.910	20,5	19,4	44,8	22.021
Patrones	31.945	14.002	13.791	13,4	11,2	46,2	-
Unipersonales s/ pers. a cargo	24.310	8.027	7.930	7,7	6,4	45,1	-
Jóvenes	-	22.498	22.071	21,5	17,9	22,6	7.378
Mediana edad	-	72.123	86.900	69,0	70,4	40,1	15.045
Mayores	-	13.465	18.898	12,9	15,3	61,6	16.762
Industria	46.557	17.417	16.946	16,7	13,7	38,4	15.817
Comercio, rest. y hot.	65.064	21.857	26.346	20,9	21,4	37,5	9.946
Otros servicios	87.483	33.935	43.821	32,4	35,5	42,5	16.400
Otras ramas*	94.040	37.090	44.946	35,5	36,4	39,9	12.877
Empresas medianas y grandes	132.642	57.151	71.887	54,6	58,3	40,0	19.640
Empresas pequeñas	131.525	55.304	62.325	52,9	50,5	40,4	6.903
Sin ninguna interrupción	62.366	83.811	98.789	80,1	80,1	44,5	19.405

\*Otras ramas incluye: Sector primario; Electricidad, gas y agua; Industria de la construcción; Transporte; y Actividades financieras, inmobiliarias y seguros.

Fuente: elaborado en base a registros administrativos del BPS

El ingreso promedio mensual en el período ascendió a 14097 \$U (pesos de diciembre de 2009)<sup>3</sup>. Ese ingreso es superior, en promedio, para los hombres que para las mujeres, y especialmente para los asalariados públicos en relación con los privados. En el caso de patrones y unipersonales, no se reportan los ingresos promedio ya que los mismos no están registrados en la base de datos. El monto que se aparece se corresponde al ficto utilizado para las aportaciones. Los ingresos son considerablemente inferiores entre los jóvenes, así como entre los trabajadores de comercio, restaurantes y hoteles. También se detecta un diferencial de ingresos considerable entre los trabajadores de empresas pequeñas y el resto, en detrimento de los primeros.

<sup>3</sup> A diciembre de 2009 \$U 14.097 equivalían a US\$ 723.

## 2.2 Definiciones

A lo largo del artículo se utilizan distintos indicadores que buscan reflejar el grado de de movilidad en el mercado de trabajo uruguayo.

Se definen las tasas de de entrada al empleo formal como el cociente entre los nuevos cotizantes activos a la seguridad social en el período  $t$  y la cantidad total de los mismos en ese mismo período. La tasa de salida del empleo formal se define como el cociente entra las personas que dejan de cotizar a la seguridad social o entran al programa de seguro de desempleo en el período  $t$  (habiendo cotizado en  $t-1$ ) y la cantidad total de cotizantes activos en ese mismo período. Finalmente, la tasa neta de entrada es la diferencia entre los dos indicadores anteriores, de manera que cuando es positiva indica que se ha incrementado el número de cotizantes activos en ese período.

En cada momento del tiempo, el trabajador puede estar en uno de tres estados: empleado formal (E), desempleado (U, solamente si está cobrando el seguro de desempleo) y fuera del mercado laboral formal (F). Este último estado puede implicar empleo informal, inactividad o desempleo sin cobertura del seguro. Las transiciones entre estos tres estados pueden reflejarse a través de probabilidades. Por ejemplo,  $P_{fe}$  representa la probabilidad de que un trabajador se observe como empleado en el período  $t$ , dado que estaba fuera del mercado laboral formal en el período  $t-1$ , medida sobre el stock de trabajadores en la situación de origen:

$$P_{fe} = \frac{F_{t-1}E_t}{F_{t-1}} \quad (1)$$

Se computan probabilidades de transición entre distintos tamaños de empresa, ramas de actividad y grupos de ingreso. Estas probabilidades indican el porcentaje de cotizantes que cambia de agrupamiento entre un año y otro. Finalmente, se considera los flujos de trabajadores desde un empleo a otro.

Para analizar los eventos de salida del mercado de trabajo formal se utilizan distintas herramientas metodológicas. En primer lugar se consideran las funciones de densidad de las duraciones fuera del mercado formal de trabajo, estimadas no paramétricamente a través del método kernel. Estas funciones muestran la frecuencia acumulada de trabajadores para las distintas duraciones fuera del mercado formal laboral (las duraciones se expresan en meses).

Se presentan también estimaciones no paramétricas de la función de supervivencia y la tasa de riesgo. La función de supervivencia representa la distribución de la duración en el empleo, es decir  $S(t)$  es la probabilidad de que el individuo continúe dentro del empleo formal (sobreviva), al menos hasta el momento  $t$ .

$$S(t) = 1 - F(t) = P(T > t) \quad (2)$$

De esta manera, el evento (salir del empleo formal), ocurre en  $t_1, t_2, \dots, t_n$ , y la variable aleatoria  $T$  representa el tiempo que transcurre desde el momento en que el individuo empieza a cotizar en la seguridad social, con una función de distribución  $F(t)$  y una función de densidad  $f(t)$ . La distribución de  $T$  se puede representar mediante una tasa de riesgo o tasa de salida, que refleja la probabilidad de que el evento ocurra en  $t$  dado que ha habido supervivencia hasta  $t$  (es decir la probabilidad de que el individuo salga del empleo formal en  $t$  dado que estuvo cotizando hasta ese momento).

$$h(t) = \lim_{st \rightarrow 0} \frac{[\Pr(t \leq T + st) / T \geq t]}{st} \quad (3)$$

siendo el denominador la probabilidad condicional de que el evento ocurra en el intervalo temporal  $(t, t+st)$  y el denominador el tamaño del intervalo. La tasa de riesgo se puede escribir como:

$$h(t) = \frac{f(t)}{1 - F(t)} \quad (4)$$

y la función de supervivencia es:

$$S(t_j) = \prod_{i=0}^{j-1} (1 - h_i) \quad (5)$$

La función de supervivencia puede ser estimada no paramétricamente como:

$$\hat{S}(t_j) = \prod_{i=0}^{j-1} (1 - \hat{h}_i) \quad (6)$$

y la estimación de la tasa de riesgo no paramétrica se obtiene como el cociente entre el número de individuos que salieron del empleo en  $j$  ( $d_j$ ) y el número total de individuos en riesgo de salir  $n_j$  (estimador no paramétrico de Kaplan-Meier).

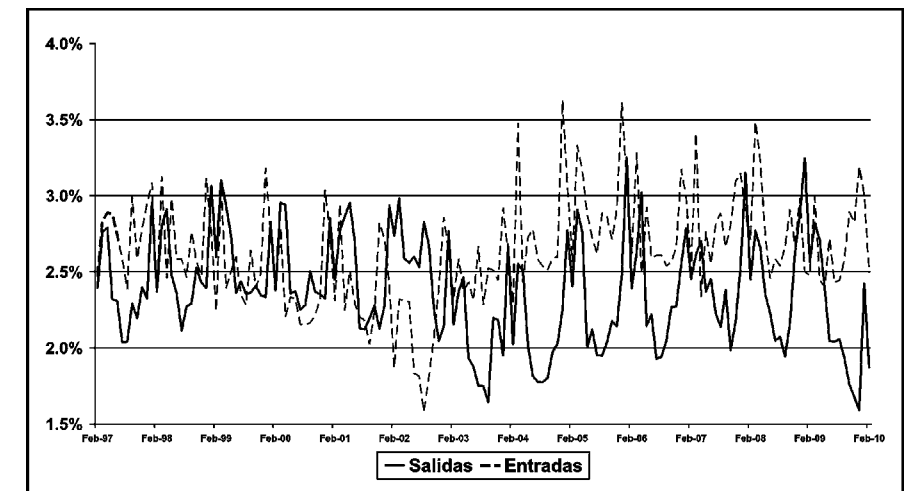
$$\hat{h}_j = \frac{d_j}{n_j} \quad (7)$$

### 3. ENTRADAS Y SALIDAS DEL MERCADO LABORAL FORMAL

En esta sección se analiza la dinámica del mercado laboral formal uruguayo en base al cálculo de tasas de entrada y salida, así como tasas netas a lo largo del período 1997-2009. Se consideran las diferencias por sexo, edad, sector de actividad, tamaño de empresa y nivel de ingreso de los trabajadores (se definen tres grupos o terciles).

En promedio, entre 2 y 3% de los trabajadores registrados entran o salen del mercado laboral formal cada mes (gráfico2). Si las tasas de entrada y salida se computan anualmente, 25% de los trabajadores registrados dejan el empleo formal en algún momento en el año en el período analizado.

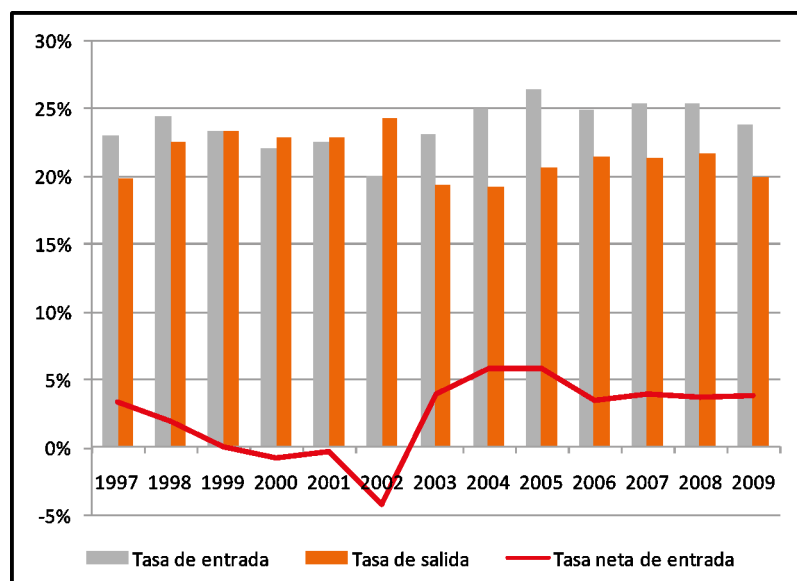
Gráfico2. Tasas de entrada y salida mensuales



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

La tasa neta de entrada al mercado laboral mantiene una alta correlación con el ciclo económico, mostrando valores negativos durante la crisis económica de 2002, y una recuperación significativa en los últimos años, cuando alcanzan valores positivos y de mayor magnitud que la de los años anteriores a la crisis (gráfico 3).

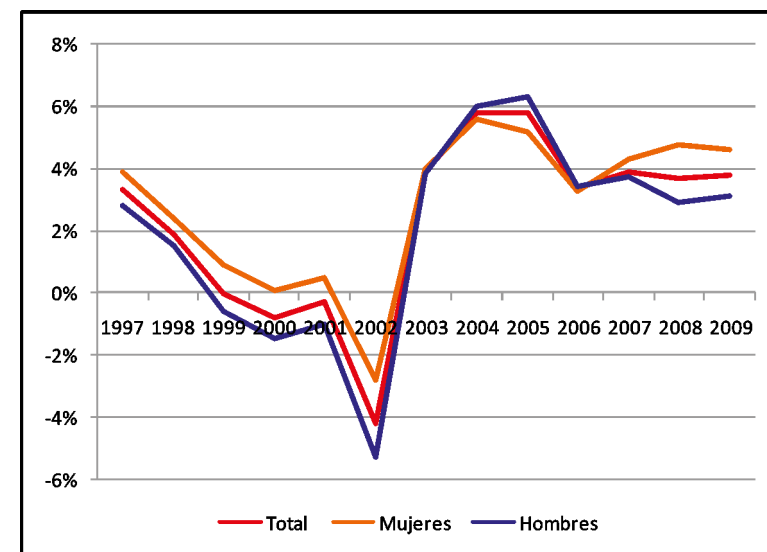
**Gráfico 3. Tasa de entrada, salida y tasas netas. 1997-2009**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Entre 1997 y 2002, las tasas netas de los hombres fueron inferiores a las de las mujeres, lo que implica que se vieron más afectados por la crisis económica. Luego de la crisis, presentan una recuperación más fuerte en términos de entrada al empleo, aunque al final del período las mujeres vuelven a presentar tasas netas de entrada superiores (gráfico 4). Cabe señalar que en este análisis las mujeres con licencia maternal son consideradas trabajadoras en actividad, por lo tanto los episodios de maternidad no afectan las tasas consideradas en este análisis.

**Gráfico 4. Tasa netas de entrada por sexo. 1997-2009.**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

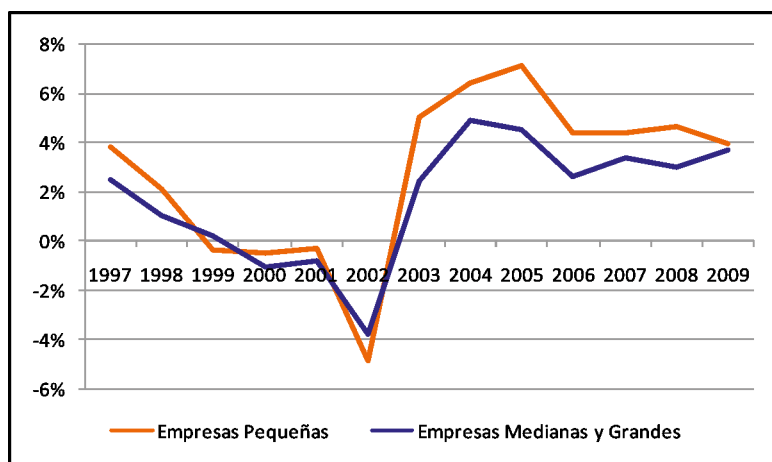
La desagregación por edades muestra grandes diferencias en términos de entradas y salidas del mercado laboral. Ambas tasas son considerablemente superiores para los trabajadores más jóvenes. Este grupo se caracteriza por su mayor movilidad laboral así como por sus tasas netas de entrada superiores, que reflejan su fase vital de incorporación al mercado de trabajo. El grupo de menores de 26 presenta una tasa neta promedio de 11%, mientras que entre los de más de 55 la misma asciende a 0.65%. La máxima tasa para los jóvenes alcanza 21% en 2004, mientras que en el grupo de los adultos mayores el máximo se produce en 2009, y alcanza tan solo 2.3%. La menor tasa neta se registra para todos los grupos de edad en 2002, mostrando valores relativamente similares (-0.5% para los menores de 26, -5.1% para las edades centrales, y -2.2% para los mayores de 55 años).

También se detectan diferencias considerables en la dinámica por sector de actividad. Las tasas netas del sector de comercio, restaurantes y hoteles son más sensibles al ciclo económico, con valores negativos de mayor magnitud durante la crisis y superiores en la recuperación. La tasa neta de este sector alcanza un máximo de 8.6% en 2005, mientras que los máximos para industria y otras ramas son 6.2 y 5.9% respectivamente y se producen en 2004. El máximo para otros servicios también se produce

en 2005, alcanzando 4.5%. En todas las ramas de actividad las tasas netas mínimas se alcanzan en 2002, ubicándose en -6.2% para la industria, -9.9% para el comercio, -0.7% para otros servicios y -5% para otras ramas.

Los trabajadores de las empresas pequeñas se vieron más afectados por la crisis económica, presentando tasas netas de entrada negativas y de magnitud algo mayor que el resto. En los años recientes de recuperación presentan tasas considerablemente superiores (gráfico 5).

**Gráfico 5. Tasa netas de entrada por tamaño de empresa. 1997-2009.**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Las tasas netas de entrada son de magnitud pequeña para los trabajadores del sector de altos ingresos, que presenta menor movilidad (menores tasas de entrada y salida). Los trabajadores del primer tercil de ingresos muestran mayores tasas tanto de entrada como de salida. Este comportamiento respondería a una menor estabilidad de los empleos de este grupo de trabajadores. Siendo estos empleos los más afectados a la hora de ajustar (tanto al alza como a la baja) la cantidad de trabajadores contratados por las empresas. Por otro lado, durante la crisis, las salidas netas se detectan en los trabajadores de los terciles intermedio y superior. La creación neta de empleos de la reciente recuperación económica es considerablemente superior entre trabajadores el tercil inferior de ingresos (cuadro 2). Una posible explicación a este fenómeno podría estar en las restricciones legales a los ajustes a la baja en los salarios. Una reducción en los salarios de los

trabajadores, que lo haga cambiar de tercil, generalmente estará asociada a una salida del mercado formal de trabajo. Mientras que no se produciría una entrada en el tercil superior cuando a un trabajador experimenta un aumento de sus salarios que le permite cambiar de tercil.<sup>4</sup>

	Bajo	Medio	Alto
1997	7.2%	3.5%	-0.9%
1998	7.0%	3.2%	-1.3%
1999	4.0%	1.4%	-1.9%
2000	4.1%	-0.8%	-2.4%
2001	4.9%	-0.2%	-2.4%
2002	2.1%	-7.5%	-4.6%
2003	11.3%	5.4%	-0.3%
2004	12.9%	8.5%	0.5%
2005	10.1%	10.2%	0.8%
2006	9.0%	4.9%	0.2%
2007	10.2%	5.4%	0.0%
2008	8.8%	4.9%	1.2%
2009	10.2%	5.0%	0.2%

Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

#### 4. MOVILIDAD DENTRO DEL MERCADO LABORAL FORMAL

La información disponible permite detectar tres posibles situaciones: los individuos pueden ser ocupados formales, estar cobrando el seguro de desempleo, o estar fuera del mercado de trabajo formal. En este último caso, podrían ser trabajadores informales, desocupados o inactivos. Se calcularon las probabilidades de transición entre los distintos estados en el período de tiempo considerado.

Si analizamos el último año del período, casi 24% de los trabajadores ocupados en 2008 pasan a estar fuera del mercado laboral formal en 2009 (cuadro 3). Esta probabilidad de transición ha descendido en los

<sup>4</sup> Por un análisis de la pérdida salarial asociada a los episodios de desempleo en Uruguay ver Amarante et al (2012a).



últimos años si se compara con los primeros del periodo. De ese mismo total de ocupados, 5.6% pasa al seguro de desempleo. Esta probabilidad de transición si muestra un comportamiento diferenciado en el ciclo, en la crisis económica (2001-2002) el programa de seguro de desempleo llegó a absorber 10% de los ocupados.

Una proporción muy alta de los trabajadores que pasan por el seguro de desempleo en un año, están ocupados al siguiente (82% al final del periodo). Nuevamente, durante la crisis esta probabilidad de transición cayó significativamente. Las transiciones desde el seguro de desempleo hacia los otros dos estados (ocupado o fuera del mercado de trabajo) suman más de cien porque los individuos que aparecen como beneficiarios del seguro de desempleo en un año, pueden aparecer a lo largo del año siguiente en dos condiciones, como fuera del mercado laboral o como empleados.

Finalmente, alrededor de 39% de los trabajadores que en 2008 estaban fuera del mercado laboral formal, están ocupados en 2009. Esta probabilidad de transición entre estados llegó a caer a 30% y aún menos durante la crisis económica, y aún con la reciente recuperación no alcanza los niveles del comienzo del periodo analizado.<sup>5</sup>

Cuadro 3. Probabilidades de transición entre condiciones de actividad					
	Ocupado a SD	Ocupado a fuera del sector formal	SD a Ocupado	SD a fuera del sector formal	Fuera del sector formal a Ocupado
1997-1998	5.2%	26.4%	73.7%	62.6%	57.4%
1998-1999	6.7%	27.0%	73.5%	62.1%	50.0%
1999-2000	7.1%	27.1%	70.9%	61.7%	42.3%
2000-2001	7.9%	26.7%	68.3%	61.7%	37.1%
2001-2002	10.0%	27.0%	65.8%	60.7%	30.1%
2002-2003	7.3%	25.8%	67.5%	60.7%	28.6%
2003-2004	4.7%	23.3%	72.7%	57.1%	33.1%
2004-2005	4.6%	24.0%	76.6%	55.8%	36.7%
2005-2006	4.9%	24.8%	79.7%	53.7%	38.3%
2006-2007	5.1%	24.9%	81.5%	53.6%	39.6%
2007-2008	5.4%	24.6%	82.2%	53.7%	40.6%
2008-2009	5.6%	23.7%	82.0%	53.7%	39.0%

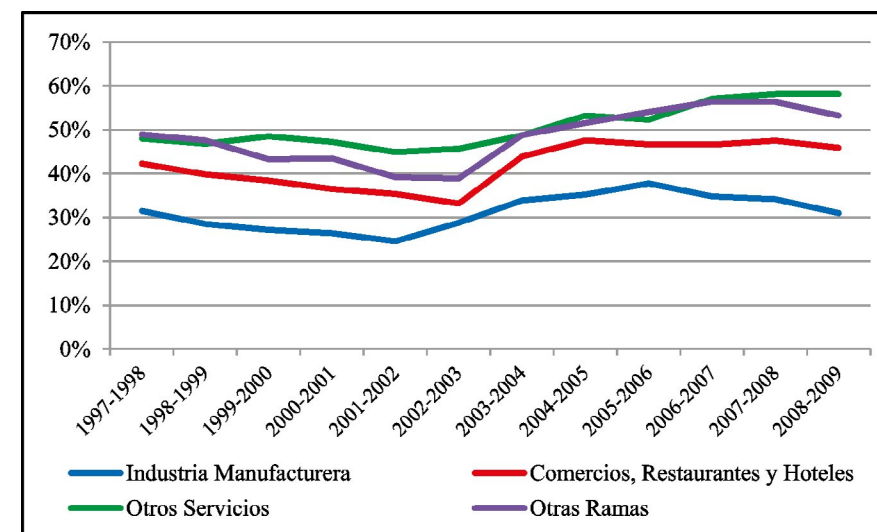
Fuente: estimaciones propias en base a datos administrativos del BPS

<sup>5</sup> Para la estimación de las probabilidades de transición desde la condición de "Fuera del sector formal" a la de "Ocupado", se considera solo a los trabajadores que están incluidos en las historias laborales del BPS.

Si restringimos el análisis a los flujos entre empleos, es decir a los trabajadores que permanecen registrados entre t-1 y t, pero cambian de empresa, se detecta una importante inercia en el mercado de trabajo uruguayo. Las probabilidades de transición entre tamaños de empresa son estables a lo largo del periodo. La probabilidad de pasar a una empresa de tamaño similar es muy alta: de grande a grande 89.2% en el periodo, y de pequeña a pequeña 83.4%. Las probabilidades de pasar de una empresa grande a una pequeña, o de una pequeña a una grande, son considerablemente inferiores: 10.8 y 16.6% respectivamente en promedio en el periodo.

La movilidad entre ramas de actividad es considerablemente mayor. A modo de ejemplo, solamente 31% de los quienes cambian de empleo provenientes de la industria manufacturera, pasan a un puesto de trabajo en la misma rama. La mayor permanencia dentro de la rama de actividad se da en los servicios (gráfico 6). Por otro lado, las probabilidades de permanencia en la rama disminuyen durante la crisis de 2002.

Gráfico 6. Probabilidades de permanencia en la mismo sector entre registrados



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Si se consideran las transiciones entre empleos según el tercil de ingresos, se detecta un relativamente bajo dinamismo. Al final del período, casi 80% de los trabajadores que cambian de empleo tanto del tercil bajo como del tercil alto de ingresos, vuelve a insertarse en el mismo grupo de ingresos. La mayormovilidad entre estratos se da para las transiciones, en los dos sentidos, en los terciles bajo y medio (cuadro 4). Por otro lado, se observa una leve reducción en la movilidad según ingresos durante la crisis del de 2002.

Cuadro 4. Probabilidades de transición entre terciles de ingresos entre registrados									
	Bajo a bajo	Bajo a medio	Bajo a alto	Medio a bajo	Medio a medio	Medio a alto	Alto a bajo	Alto a medio	Alto a alto
1997-1998	81.4%	16.7%	1.9%	18.9%	72.2%	8.9%	6.8%	16.0%	77.2%
1998-1999	83.4%	14.9%	1.7%	18.3%	73.5%	8.2%	6.9%	15.4%	77.7%
1999-2000	85.4%	13.1%	1.4%	19.0%	74.8%	6.3%	6.5%	15.4%	78.1%
2000-2001	85.6%	13.1%	1.3%	17.7%	76.0%	6.3%	6.6%	14.4%	79.1%
2001-2002	89.0%	10.1%	0.9%	15.9%	78.9%	5.2%	6.0%	12.9%	81.1%
2002-2003	85.5%	13.2%	1.2%	14.9%	79.1%	6.0%	7.0%	12.9%	80.1%
2003-2004	80.3%	17.4%	2.3%	16.6%	73.2%	10.2%	5.2%	12.6%	82.2%
2004-2005	77.0%	20.4%	2.6%	18.1%	69.3%	12.6%	5.0%	12.9%	82.1%
2005-2006	77.5%	19.7%	2.8%	20.6%	67.4%	12.0%	5.7%	15.3%	79.0%
2006-2007	76.8%	20.6%	2.6%	20.2%	67.8%	12.0%	5.1%	14.7%	80.2%
2007-2008	76.0%	21.6%	2.4%	19.9%	68.5%	11.7%	4.9%	17.1%	78.0%
2008-2009	79.0%	19.3%	1.7%	21.7%	68.3%	10.0%	5.3%	16.4%	78.3%

Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Finalmente, el análisis de los cambios en las categorías ocupacionales para los trabajadores que cambian de empleo muestra dinámicas interesantes.<sup>6</sup> Se analizan a continuación las transiciones correspondientes a 2008-2009, ya que se detectan patrones relativamente estables en el período. Los asalariados privados tienen una probabilidad superior a 90% de cambiar a otro empleo asalariado privado. Quienes salen de los empleos asalariados públicos, en un 35%, cambian a empleos como asalariados privados, mientras que 63% cambia dentro del sector público. Casi 76% de

los patrones se reinsertan como patrones nuevamente, pero un porcentaje considerable (18%) lo hace como asalariado privado. Los patrones de transición son muy similares para los trabajadores unipersonales, 73% vuelve a cotizar en la misma categoría ocupacional, y 20% como asalariado privado (cuadro A.2).

## 5. LAS SALIDAS DEL MERCADO LABORAL FORMAL

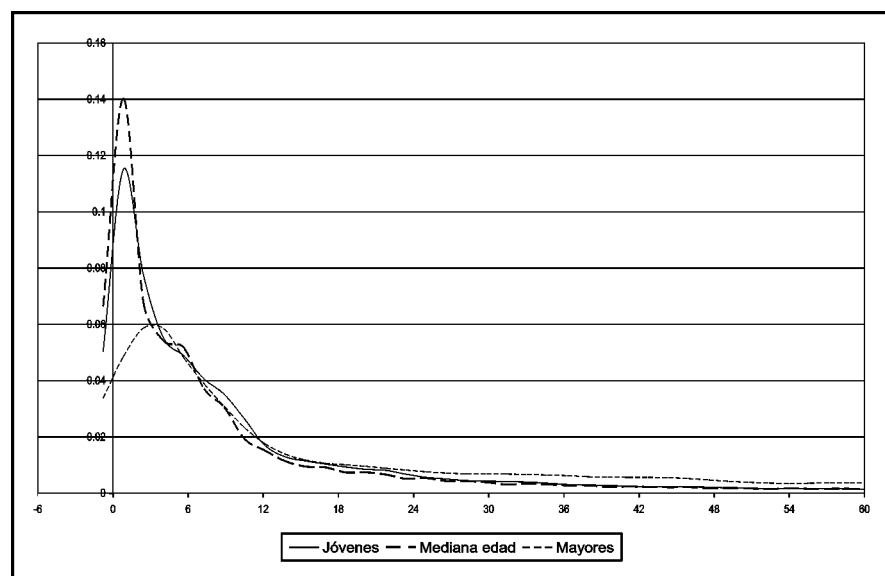
El carácter longitudinal de la información disponible permite analizar los episodios de salida del mercado laboral formal. Se trata de información censurada, ya que la culminación del evento puede no ser observada en el período de estudio. La disponibilidad de la totalidad de los registros administrativos del programa de seguro de desempleo en el período 1997-2009 permite a la vez saber si el trabajador ingresó al seguro de desempleo, y cuánto tiempo se mantuvo allí. En esta sección se analiza la duración fuera del mercado laboral formal, utilizando básicamente herramientas gráficas que ilustran sobre estos episodios. Se presentan en primer lugar las funciones de densidad de las duraciones fuera del mercado formal de trabajo, estimadas no paramétricamente a través del método kernel (núcleo). Estas funciones muestran la frecuencia acumulada de trabajadores para las distintas duraciones fuera del mercado formal laboral (las duraciones se expresan en meses). Se distingue entre los trabajadores que ingresan al seguro de desempleo y el resto.

El programa de seguro de desempleo de Uruguay cubre a los trabajadores privados y rurales (estos últimos desde 2001), que deben haber contribuido a la seguridad social al menos seis meses durante el año previo, y estar involuntariamente desocupados. Hasta febrero de 2009, la duración del beneficio era de seis meses, y el beneficio consistía en un monto fijo mensual equivalente a 50% del salario promedio de los seis meses anteriores. El programa tiene una escasa cobertura en términos del total de cotizantes que salen del mercado de trabajo formal (ver cuadro 3). La información proveniente de la encuesta continua de hogares confirma la baja cobertura del programa. Entre 1990 y 2010, el porcentaje de desempleados cubiertos por el seguro de desempleo ha oscilado entre 2.4 y 6.2% del total de desempleados. La mayor cobertura porcentual corresponde al momento más álgido de la crisis económica de 2002. La escasa cobertura se explica por diversos factores, entre ellos la importancia de quienes buscan trabajo por primera vez entre los desempleados, así como el peso del sector informal en el empleo (veáse Amarante et al, 2011; Amarante y Bucheli, 2008).

<sup>6</sup> En el caso en que el trabajador cotice por más de un puesto de trabajo, se considera la categoría ocupacional del puesto que le reporta los mayores ingresos.

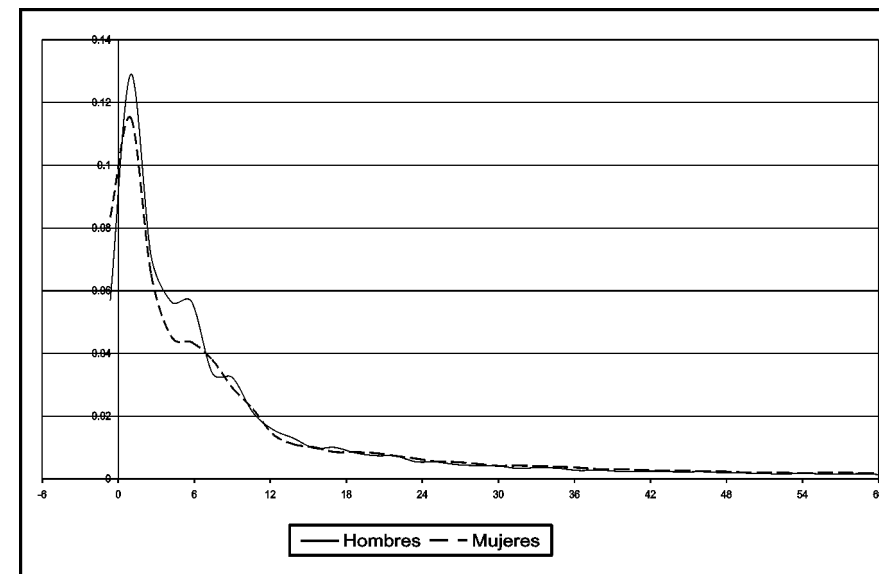
Cuando se analiza la duración fuera del mercado formal de trabajo a través de funciones de densidad, se constata que la misma es considerablemente superior para los trabajadores de mayor edad. Las menores duraciones se detectan entre los trabajadores de mediana edad, con una moda relevante a los dos meses, que también se detecta entre los trabajadores más jóvenes (gráfico 7). Estas duraciones muestran un patrón similar entre hombres y mujeres, excepto en el entorno de los seis meses, donde los hombres presentan una moda significativa (gráfico 8).

**Gráfico 7. Función de densidad de la duración fuera del mercado formal de trabajo según edad**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

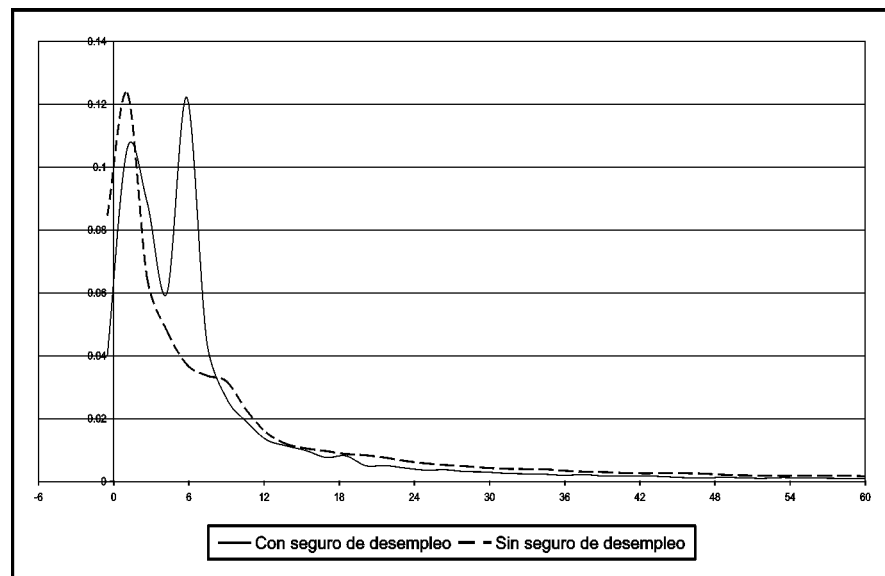
**Gráfico 8. Función de densidad de la duración fuera del mercado formal de trabajo según sexo**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Hay importantes diferencias entre quienes ingresan al seguro de desempleo y los que no lo hacen. La duración de las salidas entre los trabajadores que ingresan al seguro de desempleo presenta una moda en los seis meses, coincidiendo con la duración máxima de la cobertura del programa (hasta su reformulación en 2009) (gráfico 9). Para los trabajadores que no entran al seguro de desempleo, se presenta una moda alrededor de los dos meses, y a partir de ahí la función es estrictamente decreciente. La desagregación por sexo muestra que el comportamiento de hombres y mujeres que entran al seguro de desempleo es similar, con una moda alrededor de los dos meses y una moda superior en los seis meses. Cuando se experimenta una salida del mercado laboral formal sin ingresar al seguro de desempleo, los hombres tienen una menor duración fuera del mercado (gráfico A.1).

**Gráfico 9. Función de densidad de la duración fuera del mercado formal de trabajo**

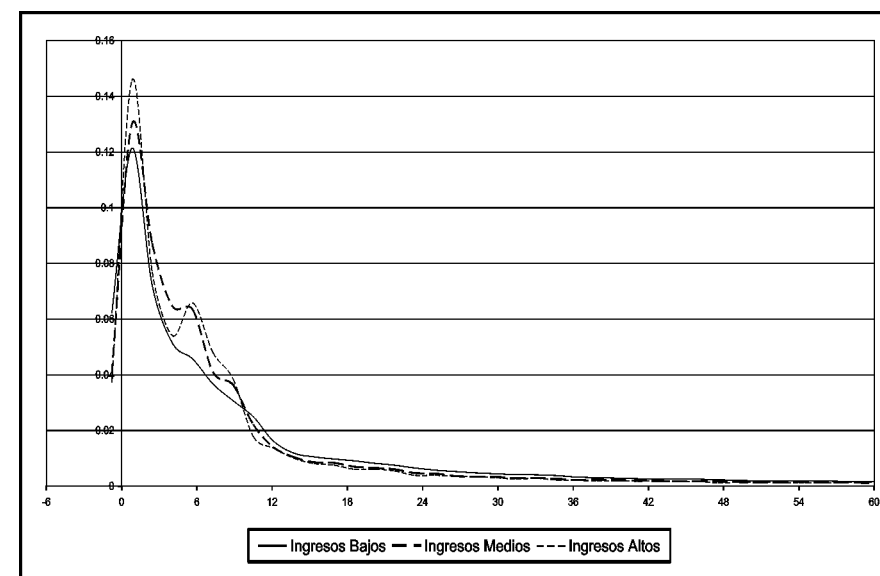


Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

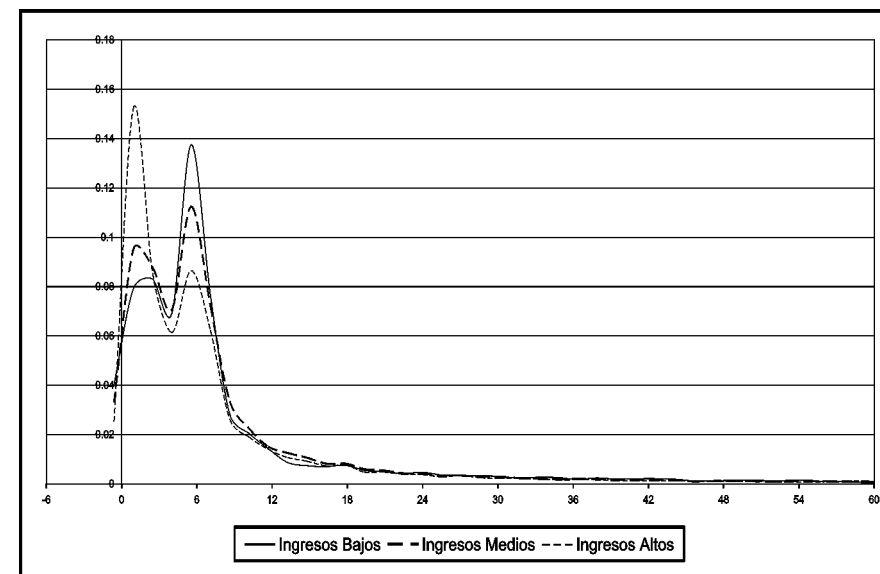
La duración fuera del mercado laboral formal tiende a ser más larga para los trabajadores del tercil inferior de ingresos. En el caso de los trabajadores cubiertos por el seguro de desempleo, la moda en los seis meses es más aguda para los trabajadores de ingresos bajos, mientras que los trabajadores de ingresos altos presentan una mayor probabilidad de retornar al mercado de trabajo en los primeros meses (gráfico 10).

**Gráfico 10. Función de densidad de la duración fuera del mercado formal de trabajo por nivel de ingresos**

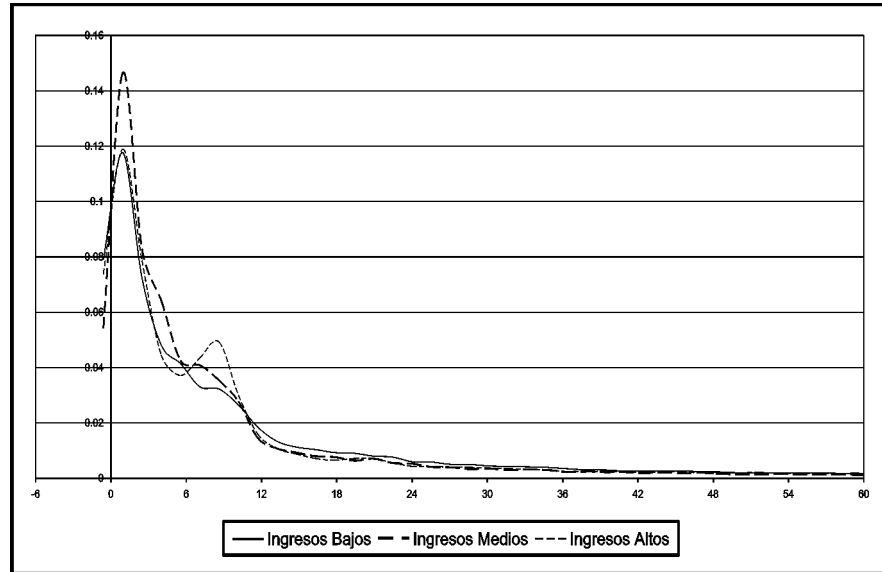
a) Todos



b) con seguro de desempleo



## c) sin seguro de desempleo

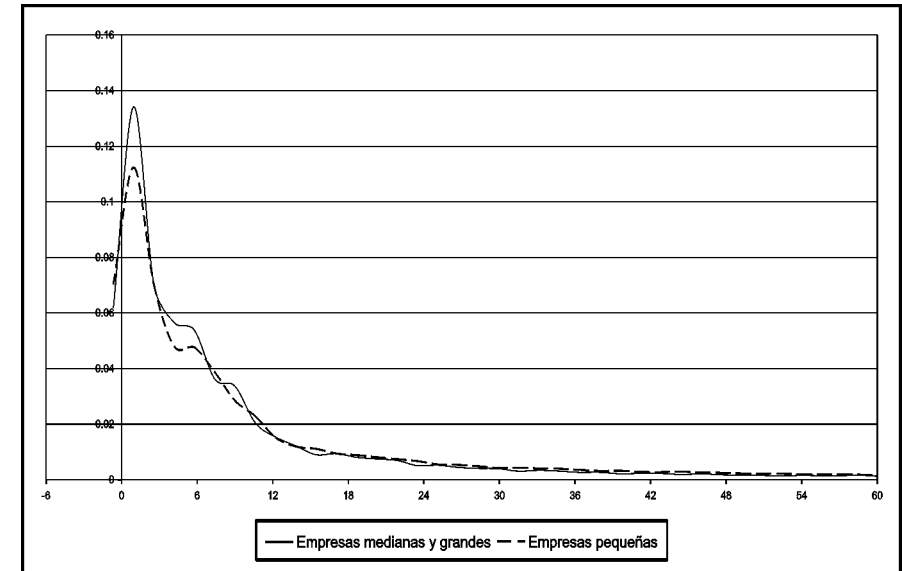


Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

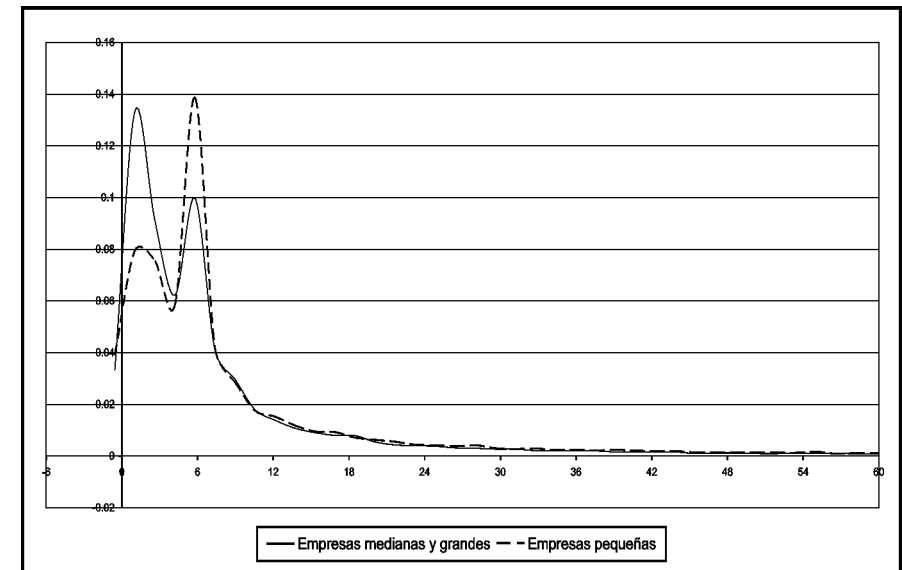
En forma consistente con la mayor duración fuera del mercado laboral formal de los trabajadores del tercil inferior de ingresos, se detecta una mayor duración para los trabajadores de empresas pequeñas. Hay diferencias según el tamaño de la empresa de origen en relación con la permanencia en el seguro de desempleo. Para los trabajadores de empresas de menor tamaño cubiertos por el seguro de desempleo la moda a los seis meses es superior (gráfico 11).

## Gráfica 11. Función de densidad de la duración fuera del mercado formal de trabajo según tamaño de empresa

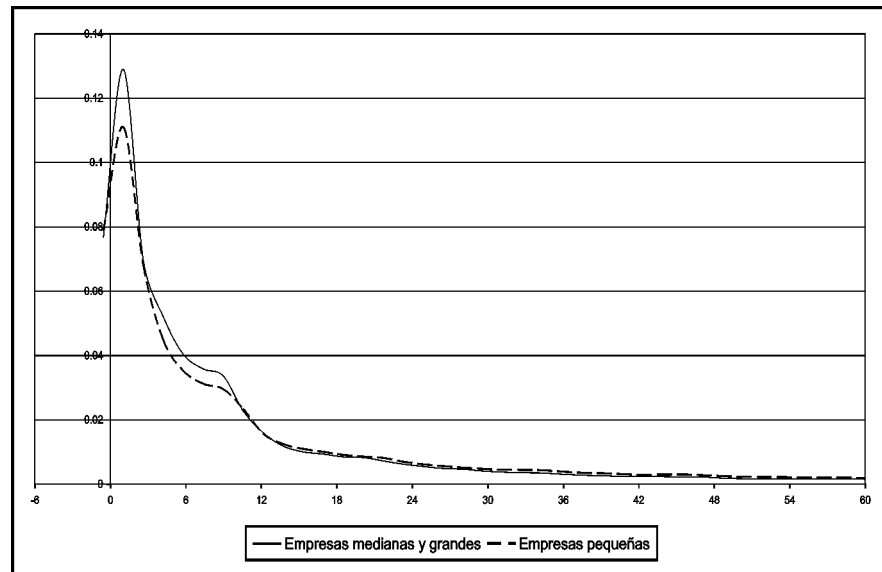
## a) Todos



## b) con seguro de desempleo



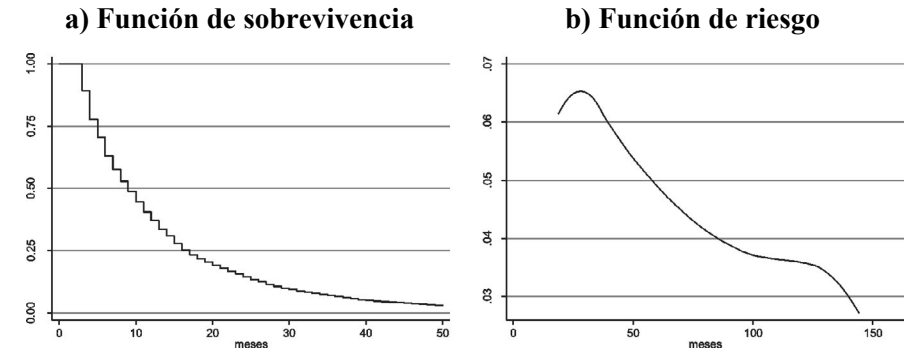
## c) sin seguro de desempleo



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Otra forma de analizar las salidas del mercado de trabajo formal es a través de las funciones de supervivencia y funciones de riesgo (ver sección 2). Las funciones de supervivencia estimadas no paramétricamente de acuerdo con la propuesta de Kaplan y Meier (1958) reflejan en el eje de las abscisas el tiempo (expresado en meses) y en eje de las ordenadas la probabilidad de seguir en el empleo formal. Menos de un cuarto del total de trabajadores contribuyen de manera continua a la seguridad social al menos dos años (gráfico 12). La función de riesgo, que refleja la probabilidad del evento de salida en cada momento del tiempo, es creciente en los primeros meses de contribución, para luego volverse decreciente. Esto refleja el hecho de que a partir de un cierto umbral, comienzan a operar los incentivos por la antigüedad en el trabajo tanto para trabajadores como para empleadores.

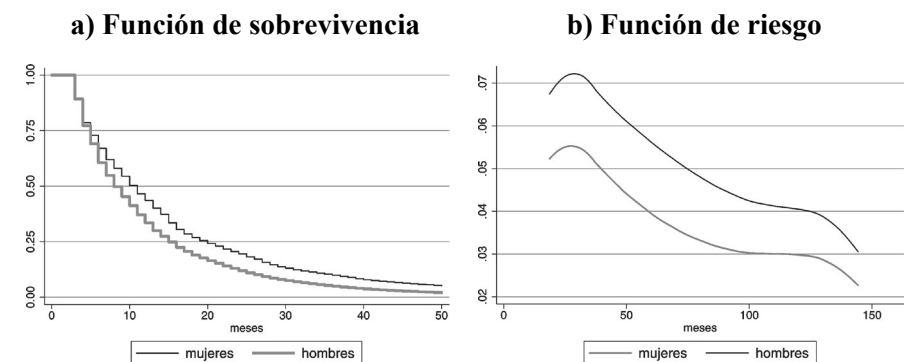
## Gráfico 12. Funciones de supervivencia y riesgo. Todos los cotizantes



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

El análisis por sexo muestra que las mujeres tienen una mayor probabilidad de permanecer durante más tiempo en el empleo formal sin interrupciones, y consistentemente su función de riesgo es siempre inferior a la masculina (gráfico 13).

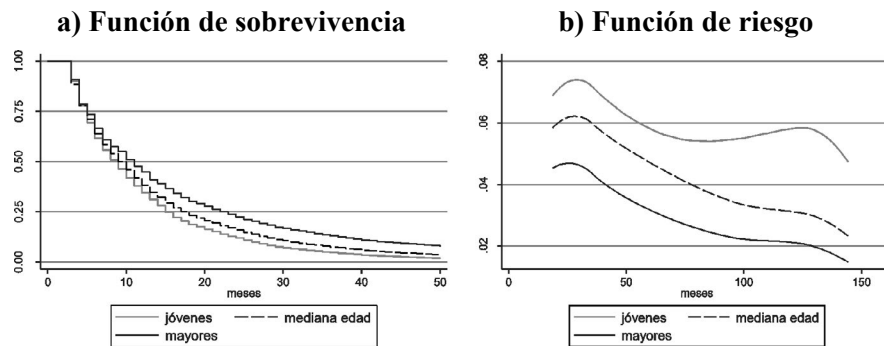
## Gráfico 13. Funciones de supervivencia y riesgo. Por sexo



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Los trabajadores más jóvenes presentan menores tasas de supervivencia, es decir enfrentan los mayores riesgos de separación del empleo formal. Esos riesgos son decrecientes con la edad, presentando los trabajadores mayores tasas superiores de supervivencia (gráfico 14).

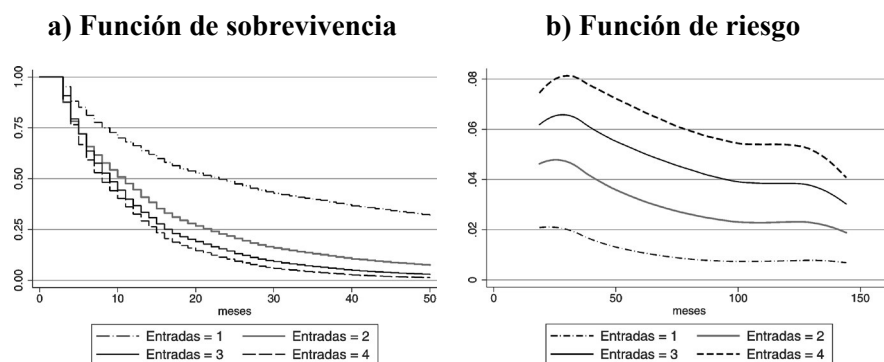
**Gráfico 14. Funciones de supervivencia y riesgo. Por edad**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

El riesgo de salir del mercado de trabajo formal se incrementa con el número de salidas previas, reflejando que un patrón inestable de inserción laboral se asocia con una mayor probabilidad de salida (gráfico 15).

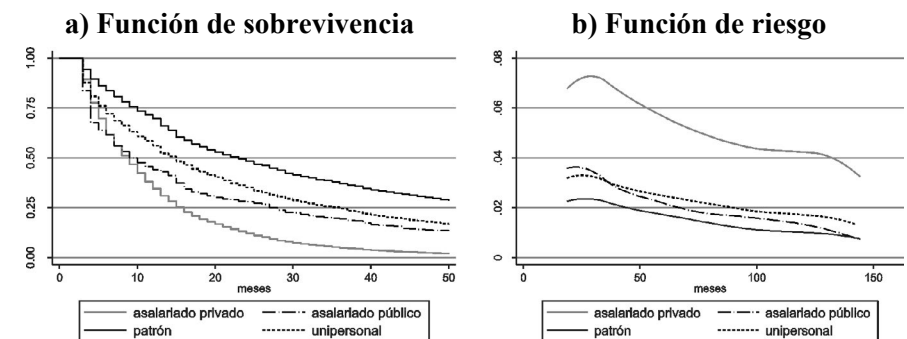
**Gráfico 15. Funciones de supervivencia y riesgo. Según cantidad de entradas previas**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Los patrones son los que presentan mayor estabilidad como cotizantes a la seguridad social, con tasas de supervivencia considerablemente superiores (gráfico 16). La segunda categoría en términos de supervivencia la constituyen las empresas unipersonales, al menos cuando se considera un período de aproximadamente cuatro años. Esto ilustra sobre las heterogeneidades comprendidas en el trabajo independiente, y sobre la segmentación del mercado laboral. Suele asociarse el trabajo independiente con peores condiciones laborales, entre ellas inestabilidad. Sin embargo el trabajo independiente formal, que contribuye a la seguridad social, presenta menores tasas de riesgo (o mayor estabilidad laboral) que el empleo asalariado privado.

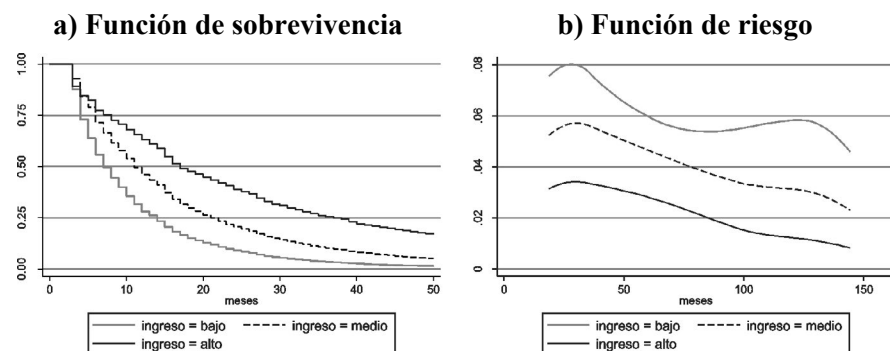
**Gráfico 16. Funciones de supervivencia y riesgo. Por categoría de ocupación**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

Las tasas de supervivencia y riesgo son también diferenciales según el nivel de ingreso de los trabajadores, habiendo mayores probabilidades de supervivencia para trabajadores los de ingresos altos (gráfico 17). La función de riesgos se ordena igual que el nivel de ingresos, reflejando los mayores riesgos para los trabajadores del tercil inferior de ingresos.

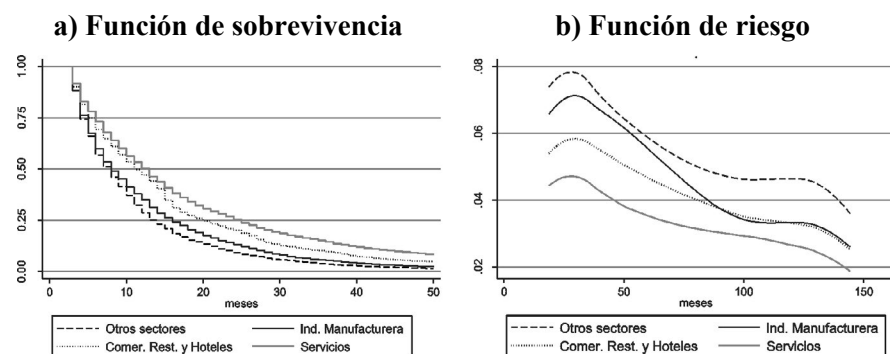
**Gráfico 17. Funciones de supervivencia y riesgo.  
Por nivel de ingreso**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

En el análisis por rama de actividad, se distingue la mayor probabilidad de supervivencia de los servicios, lo que se vincula a la importancia del empleo asalariado público en este sector. Los trabajadores de otros sectores son los que enfrentan mayores riesgos de salida del empleo formal (gráfico 18)<sup>7</sup>.

**Gráfico 18. Funciones de supervivencia y riesgo.  
Por rama de actividad**

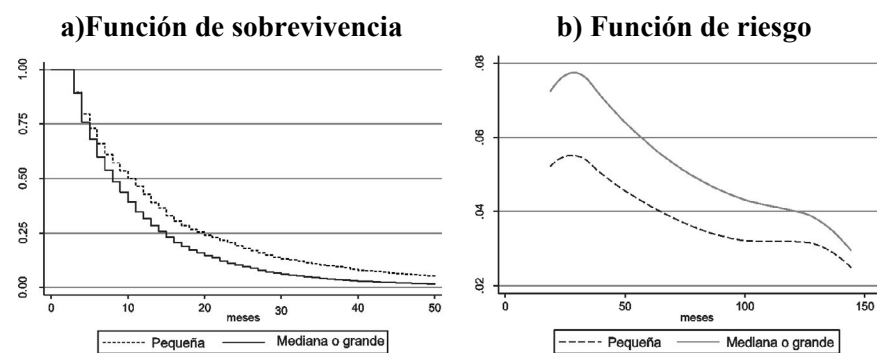


Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

7 Otras ramas incluye: Sector primario; Electricidad, gas y agua; Industria de la construcción; Transporte; y Actividades financieras, inmobiliarias y seguros.

Finalmente, el análisis de duración por tamaño de empresa refleja que los trabajadores de empresas pequeñas tienen mayor probabilidad de supervivencia, es decir enfrentan riesgos menores de salida del mercado de trabajo (gráfico 19).

**Gráfico 19. Funciones de supervivencia y riesgo.  
Por tamaño de empresa.**



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

## COMENTARIOS FINALES

En este artículo se presenta un análisis detallado de los flujos del mercado laboral formal uruguayo. Se detecta una alta movilidad en términos de entradas y salidas del mercado laboral formal: en promedio entre 2 y 3% de los trabajadores registrados entran o salen del mercado laboral formal cada mes. La tasa neta de entrada presenta una alta correlación con el ciclo económico, así como importantes diferencias según las edades, las ramas de actividad de los trabajadores y sus niveles de ingresos.

La significativa movilidad se detecta también en términos de probabilidades de transición: a modo de ejemplo, casi 24% de los trabajadores ocupados en 2008 pasan a estar fuera del mercado laboral formal en 2009, y 5,6% ingresa al programa de seguro de desempleo. Los trabajadores beneficiarios del seguro de desempleo en un año, tienen altas probabilidades de transformarse en ocupados formales al siguiente. Sin embargo, mientras algunas de las probabilidades de transición son muy estables, otras se ven fuertemente afectas por el ciclo económico.



La duración de los episodios fuera del mercado laboral formal es superior para los trabajadores de menores ingresos y provenientes de empresas pequeñas. Para quienes ingresan al seguro de desempleo, la duración presenta una moda en los seis meses, coincidiendo con la duración máxima de la cobertura del programa (hasta su reformulación en 2009). Esto indica una probabilidad relativamente alta de permanecer como beneficiarios del programa el máximo período posible, para luego reinserirse en el mercado formal.

Las tasas de supervivencia en el mercado laboral formal son superiores para las mujeres, los trabajadores de mayor edad, los patrones y los trabajadores de mayores ingresos. También los trabajadores de los servicios (que presentan alta incidencia del empleo público) y los de empresas de menor tamaño presentan tasas superiores de supervivencia.

Los análisis basados en información longitudinal, como el presentado en este artículo, resultan sumamente ilustrativos sobre funcionamiento del mercado de trabajo, y han sido poco explorados en Uruguay. Se trata por lo tanto de un campo de investigación con un alto potencial, para cuyo desarrollo resulta fundamental la disponibilidad de información de manera periódica.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, Ignacio, Natalia da Silva, Alvaro Forteza y Ianina Rossi (2010). “¿Qué incentivos al retiro genera la Seguridad Social? El caso uruguayo,” *Latin American Journal of Economics*, Pontificia Universidad Católica de Chile, vol. 47(136), 217-247.
- Amarante, Verónica y Marisa Bucheli (2008). “El seguro de desempleo en Uruguay”. *Cuadernos del CLAEH* 96-97, 2º serie, Año 31, 2008, 175-207.
- Amarante, Verónica e Ivonne Perazzo (2013). “Trabajo por cuenta propia y monotributo en Uruguay”. *En Serie de Documentos de Trabajo del Instituto de Economía*, Nº 4/13.
- Amarante, Verónica, Rodrigo Arim y Andrés Dean (2011). “Protecting Workers against Unemployment in Uruguay,” *RES Working Papers 4731*, *Inter-American Development Bank*, Research Department.
- Amarante, Verónica, Rodrigo Arim y Andrés Dean (2012a). “The effects of being out of the labor market on subsequent wages: evidence for Uruguay”. *En Serie de Documentos de Trabajo del Instituto de Economía*, Nº 10/12.
- Barkume, Anthony y Frances Horvath (1995). “Using gross flows to explore movements in the labor force,” *Monthly Labor Review* (April), 28-35.
- Blanchard, Olivier y Peter Diamond (1992). “The Flow Approach to Labor Markets,” *American Economic Review*, (May), 354-59.
- Bucheli, Marisa, Alvaro Forteza y Ianina Rossi (2010). “Work histories and the access to contributory pensions: the case of Uruguay,” *Journal of Pension Economics and Finance*, Cambridge University Press, vol. 9(03), 369-391.
- Burdín Gabriel y Andrés Dean (2009). “New evidence on wages and employment in worker cooperatives compared with capitalist firms,” *Journal of Comparative Economics*, Elsevier, vol. 37(4), 517-533.

Burdin Gabriel y Andrés Dean (2012). “Revisiting the objectives of worker-managed firms: An empirical assessment”, *Economic Systems*, Elsevier, vol. 36(1), 158-171.

Davis, Steven, Jason Fabermany John Haltiwanger (2006). “The flow approach to labor markets: new data sources and micro-macro links,” *Journal of Economic Perspectives*, Vol. 20, No 3, 3-26.

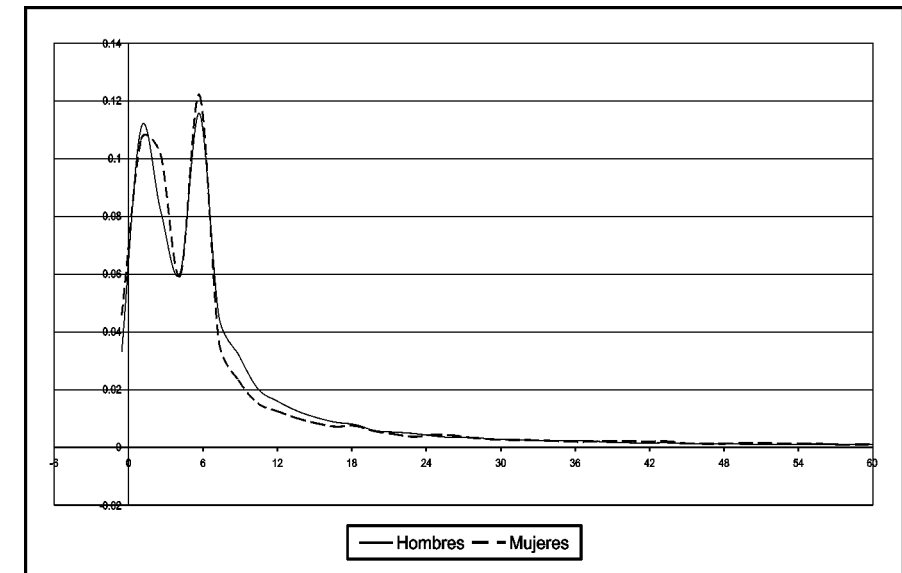
Kaplan, Edward y Paul Meier (1958). “Nonparametric estimation from incomplete observations”, *Journal of the American Statistical Association* 53, 457-481.

Topel, Robert y Michael Ward (1992). “Job Mobility and the Careers of Young Men,” *Quarterly Journal of Economics*, 107(2), 439–479.

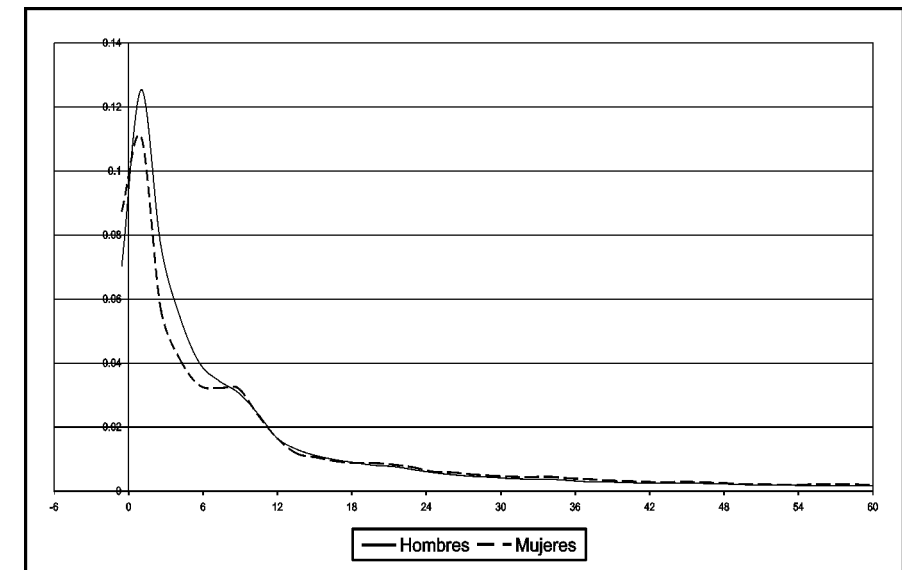
## ANEXO ESTADÍSTICO

**Gráfica A.1. Función de densidad de la duración del desempleo por sexo**

### a) Trabajadores con cobertura del SD



### b) Trabajadores sin cobertura del SD



Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Privado	29.8	31.4	34.2	36.4	33.8	28.1	27.0	25.2	23.7
Público	1.5	1.1	1.7	1.4	1.4	1.5	1.3	1.5	0.0
Cooperativista	31.2	33.4	34.9	35.4	50.1	13.8	18.8	13.0	26.5
Patrón	14.8	14.0	16.3	21.0	15.7	15.4	15.9	17.9	15.8
Cta. Propia s/local	91.7	91.5	93.6	93.9	94.7	93.9	97.1	96.4	96.1
Cta. Propia c/local	65.3	65.1	69.0	69.4	69.0	69.6	70.3	70.1	69.7
Total	36.0	37.2	39.5	40.7	38.7	34.9	34.4	32.9	31.6

Fuente: Elaborado en base a la ECH

	Priv./Priv.	Priv./Púb.	Priv./Patrón	Priv./Unip.	Púb./Púb.	Púb./Priv.	Púb./Patrón	Púb./Unip.
1997-1998	92.9%	4.7%	1.3%	1.2%	64.9%	31.1%	1.9%	2.1%
1998-1999	91.9%	5.9%	1.3%	0.9%	64.2%	32.2%	1.2%	2.3%
1999-2000	90.9%	7.2%	1.0%	0.8%	65.9%	31.1%	1.5%	1.4%
2000-2001	90.4%	7.6%	1.0%	1.0%	62.5%	34.5%	1.7%	1.4%
2001-2002	89.1%	8.9%	1.1%	1.0%	70.1%	26.5%	1.3%	2.0%
2002-2003	88.1%	8.9%	1.5%	1.5%	65.0%	32.0%	1.5%	1.5%
2003-2004	92.4%	5.5%	1.2%	1.0%	61.4%	34.9%	1.9%	1.8%
2004-2005	93.3%	4.2%	1.4%	1.1%	66.7%	29.6%	1.5%	2.2%
2005-2006	92.9%	4.9%	1.1%	1.1%	64.8%	31.3%	2.0%	1.9%
2006-2007	93.5%	4.5%	1.0%	1.0%	71.9%	26.1%	1.2%	0.8%
2007-2008	93.0%	4.5%	1.4%	1.0%	70.3%	27.1%	1.5%	1.1%
2008-2009	92.2%	5.7%	1.3%	0.9%	62.8%	34.9%	1.4%	1.0%
	Patrón/Patrón	Patrón/Priv	Patrón/Púb	Patrón/Unip.	Unip./Unip.	Unip./Priv.	Unip./Púb.	Unip./Patrón
1997-1998	81.5%	14.0%	1.4%	3.1%	77.5%	14.8%	1.7%	6.0%
1998-1999	84.6%	10.6%	1.0%	3.8%	79.9%	14.4%	1.5%	4.2%
1999-2000	82.8%	12.0%	1.6%	3.6%	81.2%	13.9%	1.7%	3.3%
2000-2001	82.3%	11.6%	2.3%	3.7%	78.3%	15.8%	1.8%	4.0%
2001-2002	84.6%	11.2%	0.9%	3.3%	80.4%	13.7%	1.3%	4.6%
2002-2003	83.0%	11.2%	1.3%	4.6%	82.0%	13.3%	0.8%	3.8%
2003-2004	80.4%	13.3%	2.0%	4.3%	76.8%	17.6%	1.3%	4.3%
2004-2005	77.4%	18.2%	1.2%	3.2%	70.0%	22.5%	2.0%	5.5%
2005-2006	77.3%	17.3%	1.7%	3.7%	64.3%	25.3%	4.7%	5.6%
2006-2007	76.2%	19.2%	1.6%	3.0%	66.8%	24.9%	2.9%	5.4%
2007-2008	74.7%	19.7%	1.7%	3.9%	66.3%	25.5%	1.7%	6.5%
2008-2009	75.9%	18.3%	2.0%	3.7%	73.0%	20.1%	2.4%	4.5%

Fuente: estimaciones propias en base a registros administrativos del BPS

## ACUERDOS DE INTEGRACIÓN ECONÓMICA EN LATINOAMÉRICA: EFECTOS SOBRE LOS MÁRGENES DE COMERCIO<sup>1</sup>

LUIS MARCELO FLORENSA<sup>2</sup>  
marcelo@eco.unc.edu.ar

LAURA MÁRQUEZ-RAMOS<sup>3</sup>  
lmarquez@eco.uji.es

MARÍA LUISA RECALDE<sup>4</sup>  
lrecalde@eco.unc.edu.ar

MARÍA VICTORIA BARONE<sup>5</sup>  
viquibarone@gmail.com

Fecha recepción: agosto 2012

Fecha aceptación: abril 2013

### RESUMEN

Este trabajo estudia los efectos de los acuerdos de integración económica en Latinoamérica sobre los márgenes del comercio. El análisis se realiza para un grupo de once países de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI). Para ello se utiliza un panel con las exportaciones de bienes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela a un grupo de 161 países de destino para el período 1962-2005.

1 Los autores agradecen el apoyo económico del Ministerio de Ciencia e Innovación de España y la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Córdoba (ECO 2010-15863; SECYT 05/E349). Agradecemos los valiosos comentarios de: Federico Borrone, Andrea Molinari, los participantes en la Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política, celebrada en Trelew en noviembre de 2012 y en las Jornadas Anuales de Economía del Banco Central del Uruguay, realizadas en Montevideo en noviembre de 2012, y del referee anónimo de la Revista de Economía del BCU.

2 Instituto de Economía y Finanzas- Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

3 Departamento de Economía - Universitat Jaume I, España

4 Instituto de Economía y Finanzas- Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

5 Instituto de Economía y Finanzas- Universidad Nacional de Córdoba, Argentina